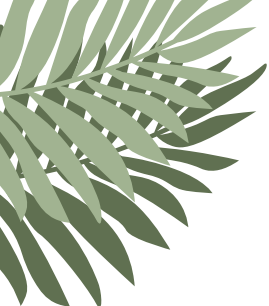




VÍACRUCIS DE LA CASA COMÚN



INTRODUCCIÓN

Hace 800 años, San Francisco de Asís se encontró con la hermana muerte, después de haber escuchado y seguido la voz del Señor, que en el crucifijo de San Damián le decía: «Ve y repara mi casa que está en ruinas», supo caminar en fraternidad con todas las criaturas. Con ese mismo anhelo, hoy nos unimos en este Víacrucis para orar y acompañar las realidades dolorosas de nuestra Casa Común.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Señor Jesucristo,
gracias por la semilla de la vida eterna
que plantaste en Francisco.
Gracias porque esa semilla sigue germinando.
de generación en generación.
Haz que también en cada uno de nosotros pueda hacer fructificar:
la misericordia hacia los pobres,
el amor por Ti crucificado,
la fidelidad a la Iglesia,
el amor por la Eucaristía,
la fraternidad sin poder,
el testimonio de la paz.
Ayúdanos a vivir “según la forma del santo Evangelio”
allí donde estamos y laboramos.
Que el Espíritu nos haga cristianos apasionados, ciudadanos de este tiempo,
capaces de afrontar los problemas reales
y de buscar un mundo más justo y fraterno.
Y recuérdanos que somos peregrinos de la esperanza,
en camino hacia la Ciudad definitiva,
donde Dios, Padre tuyo y nuestro, será todo en todos.
(VIII Centenario de la muerte de Francisco)



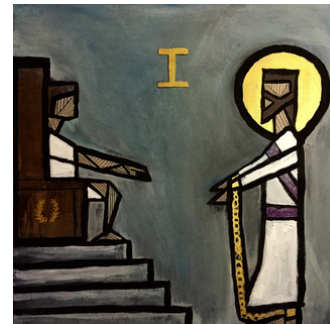
I ESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del Evangelio según San Marcos 15, 12-13.15

“Pilato respondió otra vez: «¿Y qué quieren que haga con el que llaman rey de los judíos?» Gritaron: «¡Crucifícalo!» Pilato, decidido a dejar contenta a la gente, les soltó a Barrabás y a Jesús lo entregó para que lo azotaran y lo crucificaran.”



Reflexión

Hoy se siguen cometiendo tantas injusticias contra la vida humana y la Casa Común, el extractivismo se disfraza de desarrollo, pero solo trae muerte para nuestro país y el mundo. *“Por ‘extractivismo’ entendemos una exagerada tendencia del sistema económico por convertir en capital los bienes de la naturaleza. Este tipo de relación con la Madre Tierra, muy diferente de la que tienen las comunidades campesinas, los pueblos originarios, los pueblos afrodescendientes y muchas culturas de nuestro continente, es característico de ‘un modelo económico basado de las ganancias, que no duda en explotar, descartar e incluso matar’ al ser humano. Se trata de una economía que no conoce límites, porque, por definición, solo vale en la medida en que crece; ella destruye y despoja para instalar su ciclo de muerte: extraer, consumir y descartar, tanto los materiales como las personas.”* (Orientaciones pastorales de la Iglesia Católica frente a la minería, 2025, pg. 5)

Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte,
R. y muerte de cruz para salvarnos.



II ESTACIÓN

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del Evangelio de San Juan 19, 16-17

“Entonces se lo entregó para que fuera crucificado. Se lo llevaron; y Jesús salió cargando él mismo con la cruz, hacia un lugar llamado La Calavera en hebreo *Gólgota*”



Reflexión

Después que Jesús fue juzgado y condenado injustamente, fue obligado a cargar él mismo con todo el peso del instrumento de su martirio: la cruz.

De la misma manera los pobres deben cargar ellos mismos todas las consecuencias de las injustas decisiones de sus verdugos, y padecer hasta la muerte por ellas. Y con los pobres también la Casa Común *“clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres, más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto»”* (LS, 2)

Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte

R. Y muerte de cruz para salvarnos



III ESTACIÓN

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del libro del profeta Miqueas 7, 8

"No cantes victoria, mi enemiga: si caí, me levantaré; si me siento en tinieblas, el Señor es mi luz."



Reflexión

En esta caída reconocemos también a la creación herida y a los pueblos que cargan un peso injusto. *"La creación es manifestación del amor providente de Dios; nos ha sido entregada para que la cuidemos y la transformemos en fuente de vida digna para todos";* sin embargo, *"percibimos claramente de cuántas maneras el hombre amenaza y aun destruye su hábitat"*. Jesús cae junto a esta *"hermana la madre tierra"*, nuestra Casa Común, ofendida cuando se rompen *"las mutuas relaciones y el equilibrio que Dios mismo estableció"*. Pero su caída no es derrota: en Él se nos llama a levantarnos, a contemplar, cuidar y utilizar la creación *"respetando siempre el orden que le dio el Creador"* (cf. Aparecida, 125)

Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

R. Y muerte de cruz para salvarnos



IV ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del Evangelio según San Lucas 2, 34-35

“Simeón los bendijo y dijo a María, la madre: «Mira, este niño está colocado de modo que todos en Israel o caigan o se levanten; será signo de contradicción y así se manifestarán claramente los pensamientos de todos. En cuanto a ti, una espada te atravesará el corazón»”



Reflexión

“Poniendo en el centro el clamor de los pueblos y de la Madre Tierra, la Iglesia reconoce que muchas de las promesas y garantías de sustentabilidad y desarrollo, con las que los Estados y las empresas mineras obtuvieron la licencia ambiental y social para los proyectos y operaciones extractivas, que encubren los impactos sobre comunidades y territorios, así como las violaciones a los Derechos Humanos y de la Naturaleza. Uno de los grandes impactos de la minería en las comunidades es «la ruptura del tejido social», familias y comunidades divididas, y la compra de conciencias” (Orientaciones pastorales, pg. 4)

María acompaña a su Hijo en el camino de la cruz, ella siempre supo guardar todas estas cosas en su corazón y desde ahí actuar coherentemente con su sí a la vida y a la voluntad de Dios. Hoy como ella, tantas mujeres acompañan el cuidado de la vida y la creación, desde sus familias, comunidades y organizaciones. Hoy muchas de ellas valientemente defienden la Casa Común con su propia vida, como lo hicieron Dora Sorto en El Salvador, asesinada en el año 2009, y Berta Cáceres en Honduras, en el 2016.

Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte

R. Y muerte de cruz para salvarnos



V ESTACIÓN

EL CIRINEO AYUDA A JESÚS CON LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 26

“Cuando lo conducían, agarraron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevara detrás de Jesús.”



Reflexión

“El desafío urgente de proteger nuestra Casa Común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra Casa Común”.

Precisamente por ello debemos “reconocer, alentar y dar las gracias a todos los que, en los más variados sectores de la actividad humana, están trabajando para garantizar la protección de la casa que compartimos”. Estos son los actuales Simón de Cirene que ayudan a cargar con esta cruz y van detrás de Jesús; ellos son los que “luchan con vigor para resolver las consecuencias dramáticas de la degradación ambiental en las vidas de los más pobres del mundo” (LS. 13)

Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

R. y muerte de cruz para salvarnos.



VI ESTACIÓN

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del libro de los Salmos 27, 8-9

“Busquen mi rostro. Mi corazón dice: «Tu rostro buscaré, Señor: no me ocultes tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación»”



Reflexión

En el gesto de la Verónica que limpia el rostro herido de Jesús, reconocemos el llamado a sanar integralmente lo que ha sido desfigurado por la indiferencia y la violencia. Ese rostro golpeado es también el de los pobres y el de la creación herida, *“no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental”*, y por ello no basta un cuidado parcial o superficial. La Verónica nos enseña que todo gesto de compasión es ya una respuesta a esta crisis, porque limpiar el rostro de Jesús implica asumir que *“las líneas para la solución requieren un enfoque integral para combatir la pobreza, devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente cuidar la naturaleza”* (LS, 139)

Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte

R. Y muerte de cruz para salvarnos



VII ESTACIÓN

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del libro de los Salmos 22, 8.12

“Al verme se burlan de mí, hacen muecas, menean la cabeza.
No te quedes lejos, que el peligro se acerca y nadie me socorre”



Reflexión

En la segunda caída de Jesús contemplamos el peso persistente de un camino marcado por la indiferencia y la injusticia. Cristo vuelve a caer, como cae hoy la humanidad cuando no logra cambiar de rumbo ante el deterioro de la Casa Común. Como advierte el Papa Francisco: *«el cambio climático es uno de los principales desafíos actuales para la sociedad y la comunidad global»*, y sus impactos recaen especialmente sobre los más pobres y vulnerables (LD, 2). Esta nueva caída nos revela que no basta reconocer el problema: cuando faltan decisiones valientes, la historia repite su dolor. Jesús, sin embargo, no permanece en el suelo; se levanta y continúa el camino, invitándonos a no acostumbrarnos a la crisis ni resignarnos al daño, sino a asumir con responsabilidad y esperanza el cuidado de la vida y de la creación.

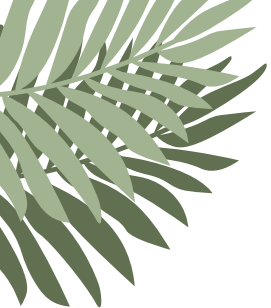
Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte,
R. Y muerte de cruz para salvarnos.





VIII ESTACIÓN

JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 27-28

“Le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres llorando y lamentándose por él. Jesús se volvió y les dijo: «Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos»”



Reflexión

En su Exhortación Apostólica *Dilexi Te* (No. 96-97) el Papa León XIV habla sobre las causas estructurales de la pobreza. Entre ellas está el tema de los lugares, los espacios, las casas y las ciudades donde los pobres viven y transitan. Ahí *“no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas”*. Es un hecho, que el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta.

Ante esta cruda realidad que afecta a nuestra Casa Común no basta llorar y quejarse, es nuestra responsabilidad *“hacer oír, de diferentes maneras, una voz que despierte, que denuncie y que se exponga, aun a costo de parecer ‘estúpidos’*. Las estructuras de injusticia deben ser reconocidas y destruidas con la fuerza del bien, a través de un cambio de mentalidad.”

Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte

R. Y muerte de cruz para salvarnos



IX ESTACIÓN

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del libro de los Salmos 38, 7-9

“Estoy encorvado, profundamente abatido, todo el día camino sombrío. ¡Tengo las espaldas ardiendo, no hay parte ilesa en mi cuerpo! Agotado, totalmente aplanado, rujo y bramo en mi interior”.



Reflexión

En la tercera caída de Jesús contemplamos el agotamiento extremo de la vida cuando ha sido golpeada reiteradamente por la injusticia. Jesús cae con los pueblos y territorios que han sido explotados sin misericordia, con quienes ya no tienen fuerzas para levantarse solos. Como denuncia el Papa Francisco en *Querida Amazonia*, “*las empresas, nacionales o internacionales, que dañan la Amazonía y no respetan el derecho de los pueblos originarios*” actúan movidas por intereses que ignoran la dignidad humana y destruyen el equilibrio de la creación (QA, 41). Esta lógica de saqueo y descarte provoca expulsión, empobrecimiento y muerte, haciendo recaer el mayor peso sobre los más vulnerables. Jesús cae bajo este mismo peso: el de un sistema que privilegia el lucro sobre la vida. Sin embargo, su caída no es resignación, sino denuncia profética y llamada urgente a la conversión. En su cuerpo exhausto, Jesús nos interpela a no normalizar el sufrimiento ni la destrucción, y a asumir la responsabilidad de defender los pueblos, los territorios y la creación que claman justicia y cuidado.

Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte

R. Y muerte de cruz para salvarnos



X ESTACIÓN

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del Evangelio de San Juan 19, 23

“Después que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron su ropa y la dividieron en cuatro partes, una para cada soldado; tomaron también la túnica. Era una túnica sin costuras, tejida de arriba abajo, de una pieza.”



Reflexión

En nombre del desarrollo se promueven ciertas leyes y proyectos que hoy despojan a la Madre Tierra de sus bienes, de sus ríos, y de sus bosques. *“Nos duele el clamor de las comunidades y de las demás criaturas heridas por el avance del extractivismo depredador, especialmente de la minería que devasta, contamina, secuestra el agua y restringe el acceso a los bienes comunes, se apropia de los territorios, sacrifica los modos de vida de las comunidades y se impone como la única alternativa posible al desarrollo”* (Orientaciones Pastorales, pg. 3)

Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte

R. Y muerte de cruz para salvarnos



XI ESTACIÓN

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del Evangelio de San Lucas 23, 32-33

“Conducían con él a otros dos malhechores para ejecutarlos. Cuando llegaron al lugar llamado La Calavera, los crucificaron a él y a los malhechores: uno a la derecha y otro a la izquierda”.



Reflexión

Hoy en día, junto con Jesús no son crucificados los malhechores, sino la multitud de los más pobres. *“Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre”.*

Los crucificados de la historia nunca han tenido espacio suficiente en las agendas del mundo. Sobre ellos repercute el impacto de los desajustes actuales, de los diversos efectos del cambio climático, de las secuelas de la minería metálica, y de los conflictos generados por falta de recursos.

La tarea de bajarlos de la cruz debe comprenderse integralmente: *El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social”* (Cfr. LS, 48)

Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte

R. Y muerte de cruz para salvarnos



XII ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del Evangelio de San Lucas 23, 46

“Jesús grito con voz fuerte: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Dicho esto, expiró”.



Reflexión

En la cruz, Jesús muere cargando el sufrimiento de los pobres y de la creación herida, uniendo en su cuerpo crucificado todos los dolores de la historia. Su muerte revela con crudeza lo que el Papa Francisco denuncia en *Laudato Si'*: “*hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social*”, porque el clamor de la tierra es inseparable del “*clamor de los pobres*” (LS, 49). Jesús muere con quienes son descartados, con los pueblos expulsados de sus territorios y con la naturaleza devastada por la ambición humana. La cruz desenmascara un sistema que sacrifica la vida en nombre del beneficio, pero al mismo tiempo se convierte en fuente de esperanza: desde ella, Jesús nos llama a no separar la fe de la justicia, ni el amor a Dios del cuidado de la Casa Común, y a comprometernos con una vida que defienda a los más vulnerables y restaure la dignidad de toda la creación.

Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte

R. Y muerte de cruz para salvarnos



XIII ESTACIÓN

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del Evangelio de San Juan 19, 38-40

“Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo clandestino de Jesús, por miedo a los judíos, pidió permiso a Pilato para llevarse el cadáver de Jesús. Pilato se lo concedió. Él fue y se llevó el cadáver. Fue también

Nicodemo, el que lo había visitado en una ocasión de noche, llevando cien libras de una mezcla de mirra y áloe. Tomaron el cadáver de Jesús y lo envolvieron en lienzos con los perfumes, según la costumbre de sepultar que tienen los judíos”



Reflexión

El camino de la cruz nos lleva a la conversión de nuestra relación hacia la Casa Común, Jesús nos encamina a la resurrección, a ser creaturas nuevas en la nueva creación; este es el llamado del Papa Francisco que nos dice: *“Si los desiertos exteriores se multiplican en el mundo porque se han extendido los desiertos interiores, la crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior. Pero también tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana.”* (LS, 217)

Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte
R. Y muerte de cruz para salvarnos



XIV ESTACIÓN

JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu santa cruz redimiste al mundo. Amén

Lectura del Evangelio de San Juan 19, 41-42

“En el lugar donde había sido crucificado había un huerto y en él un sepulcro nuevo, en el que nadie había sido sepultado. Como era la víspera de la fiesta judía y como el sepulcro estaba cerca, colocaron allí a Jesús”



Reflexión

Frente a la muerte del Señor, sus discípulos se sienten desolados, desconcertados, fracasados. ¡Cuántas veces también nosotros nos sentimos así como ellos ante los fracasos que encontramos en la lucha por la vida, y en defensa de la Hermana y Madre Tierra! Pero ellos pronto cayeron en la cuenta y comprendieron que *“si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto”*.

“Que el grito acallado de los ríos, de los bosques, de las montañas y de los mares inspire nuestra conversión ecológica. Que la sangre derramada de hombres y mujeres en tantos territorios latinoamericanos, como en La Oroya, Mariana, Brumadinho, El Aguán y la Amazonía, fortalezcan nuestra fe. Que sus memorias nos iluminen y nos mantengan unidos en la búsqueda de justicia y en la defensa de la Casa Común, en este continente de la esperanza” (Orientaciones Pastorales, pg.15)

Padre Nuestro...

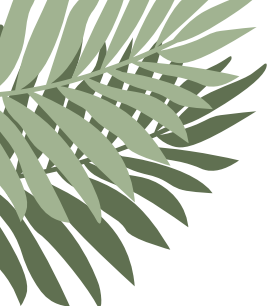
Dios te salve...

Gloria...

V. Jesucristo fue obediente hasta la muerte

R. Y muerte de cruz para salvarnos





ORACIÓN POR NUESTRA TIERRA

Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.
Inúndanos de paz, para que vivamos como
hermanos y hermanas
sin dañar a nadie.
Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.
Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,
para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.
Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estás con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.
(Papa Francisco, Laudato Si', 2015)





Con el apoyo de:

Franciscan
Missions